

Un caso Hepatozoonosis asociada a Leishmaniasis en la Provincia de Corrientes

A case associated to Hepatozoonosis Leishmaniasis

Autores: Vet Bazzalo Valeria. U.B.A ¹, M.V Pertile Carla Natalia U.N.N.E ¹.

¹ Actividad privada: [Laboratorio La Misión Diagnóstico Veterinario, Mercedes, Corrientes.](#)

Resumen:

Los Autores presentan un caso de hepatozoonosis asociado a leishmaniasis en la ciudad de Mercedes, provincia de Corrientes, con el fin de notificar y alertar a los veterinarios clínicos sobre la presencia del *H. canis* en nuestra región.

Summary:

Authors present a case of hepatozoonosis associated with leishmaniasis in the city of Mercedes, Corrientes province, in order to notify and alert clinicians to the presence of veterinary *H. canis* in our region.

Introducción:

Las enfermedades parasitarias poseen una acción relevante en nuestra provincia .Las garrapatas y otros ectoparásitos, además de su acción parasitaria directa (hematófagos), son capaces de actuar como reservorios y vectores de diversas enfermedades, en especial de aquellas que afectan a los animales de compañía debido a su rol social y su estrecha relación con los seres humanos. Entre ellas se destaca en nuestra región, por ser una importante zoonosis, la Leishmaniasis y en este caso, como una enfermedad asociada encontramos la Hepatozoonosis canina.

Breve reseña de la enfermedad:

La hepatozoonosis canina es una enfermedad parasitaria sistémica, causada por un protozoo llamado *Hepatozoon canis*, transmitida por la ingestión de garrapatas portadoras del género *Rhipicephalus sanguineus* que ocasionan una reacción de inmunodepresión la cual favorece la aparición de enfermedades secundarias. En nuestro país, desde el primer reporte en Buenos Aires en 1999, se observa una progresiva dispersión del mismo. En la actualidad se cita en las provincias de Chubut, Mendoza, Salta, San Luis y Santa Fe (Eiras y col, 2010; Linares, 2011). Los hospederos vertebrados desarrollan macrogametas y microgametas en los neutrófilos y monocitos. La garrapata ingiere el organismo durante su ingesta de sangre y se desarrollan los ooquistes. Después que un perro ingiere una garrapata infectada, los esporozoítos son liberados e infectan a los fagocitos mononucleares y células endoteliales del bazo, hígado, músculo, pulmones y médula ósea y por último se forman quistes que contienen macromerontes y micromerontes. Los

micromerontes desarrollan en micromerozoítos, los cuales infectan leucocitos y desarrollan en gamontes. La enfermedad es más común en perros jóvenes, las infecciones concurrentes o la inmunosupresión empeoran la enfermedad clínica. Las fases tisulares inducen inflamación piogranulomatosa que redundan en enfermedad clínica.

La *Leishmania sp* es un flagelado de amplia distribución mundial que ocasiona enfermedades cutáneas, mucocutáneas y de las vísceras en caninos, seres humanos y otros mamíferos. En la Argentina desde el año 2006, la LC producida por el protozoario *Leishmania infantum* (*L. chagasi*), está en plena expansión, se ha registrado casos en la provincia de Misiones, Corrientes, Entre Ríos, Salta, Santiago del Estero, Formosa, Chaco, entre otras.

Esta parasitosis se transmite en América por medio de la picadura de las hembras de insectos vectores del género *Lutzomía*. En los perros que padecen Leishmaniasis visceral, la pérdida de peso en presencia de un apetito normal o aumentado, poliuria, polidipsia, consunción muscular, depresión, vómito, diarrea, tos, epistaxis, esplenomegalia, linfadenopatía, enfermedad cutánea, fiebre, rinitis, dermatitis, incremento de los ruidos pulmonares, ictericia, articulaciones tumefactas y doloridas y uveítis son de reconocimiento habitual en el examen físico. Aproximadamente el 90% de los perros infectados tienen lesiones cutáneas caracterizadas por hiperqueratosis, descamación, ulceraciones mucocutáneas y nódulos sobre el hocico, pabellones auriculares y almohadillas pódales.

Materiales y métodos:

El paciente en estudio corresponde a una hembra canina, mestiza Galgo, pelaje marrón, de 6 años de edad, con propietario residente en la ciudad de Mercedes, Corrientes. Fue asistida en la consulta y el veterinario que la atendió informa que durante el examen físico se observó pérdida ponderal, decaimiento y onicogrifosis. Presumiendo que el paciente sufría de Leishmaniasis se remite al laboratorio de diagnóstico veterinario cuatro frotis de médula ósea.

Resultado:

El Laboratorio procesa las muestras utilizando la tinción Giemsa y la observación microscópica reveló: Formas compatibles con *leishmania spp.* y regular cantidad de leucocitos, predominantemente neutrófilos, en cuyo interior se reconoció gametocitos de forma elipsoidal con un tinte azulado, compatibles con *H. canis* (Fig nº 1)

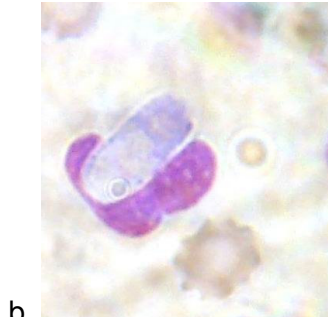
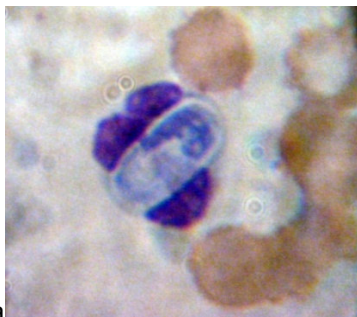


Figura nº 1 (a;b): *Hepatozoon canis* encontrado en un frotis de medula ósea de un canino en el laboratorio, Se observa un glóbulo blanco con un gametocito de *Hepatozoon canis* en su interior.

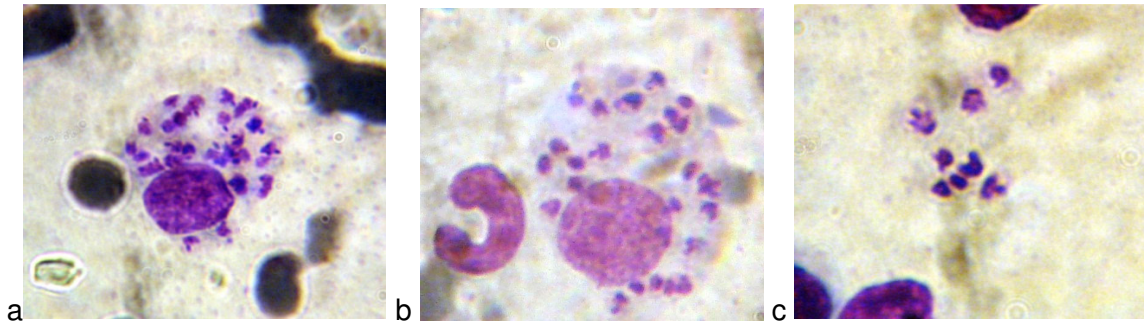


Figura nº 2 (a;b;c): Diagnóstico de Leishmaniasis en frotis de médula ósea.

Conclusión:

El estudio citológico permitió la confirmación de la presencia de Leishmaniasis, la cual, por ser una enfermedad de denuncia obligatoria se notificó en tiempo y forma a las autoridades competentes en nuestra ciudad, también se procedió a notificar la presencia del *Hepatozoon canis*, inédito en nuestra localidad, con el fin de contribuir aportando datos sobre la distribución geográfica del mismo.

A su vez, como ocurre en otras localidades, el hecho de hacer pública la presencia de determinadas enfermedades ayuda a que el veterinario clínico sospeche de la presencia de la misma y la incluya en el diagnóstico diferencial. Hay que tener en cuenta el hecho de que esta enfermedad suele estar ligada a enfermedades como Babesiosis, Ehrlichiosis y leishmaniasis, todas presentes en nuestra región.

Agradecimientos: Agradecemos a la Dra. Graciela Draghi y al personal de la Clínica Veterinaria Pay Ubre por sus aportes en el caso presentado en este artículo.

Bibliografía

1. Couto Guillermo C. Richard W. Nelson. Medicina Interna de Animales Pequeños, segunda edición. Editorial Intermédica.
2. *Hepatozoon canis* asociado a un tumor venéreo transmisible: singular hallazgo. *Vet. Arg. – Vol. XXX – N° 306 – Octubre 2013.*
Ruiz, M.F.¹; Zimmermann, R.N.¹; Aguirre, F.O.¹; Forti, M.S.².
3. Linares, M.C. Hepatozoonosis canina en la provincia de Mendoza, Argentina. Hallazgos clínicos y de laboratorio.
4. Actualidad en Leishmaniasis Canina. *Vet. Arg. – Vol. XXX – N° 305 – Septiembre 2013.*
Cecilia Nevot^{1*}, Adriana Rosa², Diego Eiras³ y Octavio Estévez¹.
5. Leishmaniasis visceral: senderos que confluyen, se bifurcan, Salomón, Oscar Daniel; Mastrángelo, Andrea Verónica; Santini, María Soledad; Ruvinsky, Silvina; Orduna, Tomás; Sinagra, Angel; Luna, Concepción; Riarte, Adelina; Casas, Natalia; Amiotti, Paola
6. Un caso de Leishmaniasis Visceral Canina en La Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

A.Wolberg; A. Duchene. A. Blanco, C. Nevot; V. Castillo
Programa y libro de resúmenes. I Congreso Internacional De Zoonosis y
Enfermedades Emergentes (2011).